

COMPETICIONES

El cambio de fechas del Giro salva un negocio de 60 millones de euros

La carrera se celebra del 3 al 25 de octubre con salida en Monreale y llegada en Milán. Las cifras de la cita italiana son inferiores a las del Tour de Francia.

M. L-E.

2 oct 2020 - 04:50



El objetivo era salvar un negocio de 60 millones de euros. El Giro de Italia se celebrará del 3 al 25 de octubre, con salida en Monreale y llegada en Milán. A causa de la pandemia, la carrera no partirá de Budapest, tal y como estaba previsto, y se celebrará íntegramente en territorio italiano. La carrera se ha podido salvar pese al coronavirus, aunque se ha tenido que celebrar en fechas diferentes a las previstas, tal y como hizo el Tour de Francia y como hará la Vuelta a España, que se disputa del 20 de octubre al 8 de noviembre.

La segunda de las tres grandes carreras ciclistas del mundo, organizada por RCS Sport, a diferencia de la Vuelta y del Tour, que están en manos de Amaury Sport Organisation (ASO), factura entre 60 millones de euros y 70 millones de euros según el portal *Milano Finanza*. La organización obtiene un beneficio de más de 30 millones de euros. RCS Sport es parte de RCS MediaGroup, que facturó un 16,9% menos en el primer trimestre del año y que tuvo pérdidas por valor de 6,1 millones de euros.

El objetivo este año era conseguir una franja horaria que permita salvar las audiencias y, por lo tanto, los derechos televisivos, una de las principales fuentes de ingresos de la entidad. La Corsa Rosa tiene un volumen de negocio menor que el Tour de Francia: ASO facturó 235 millones en 2018 y una gran parte procede del Tour, ya que se estima que la ronda gala genera unos ingresos de entre cien millones y 150 millones de euros. La gran parte de los ingresos de ASO proceden de los derechos de televisión (entre el 50% y el 55%), seguidos de los patrocinios (entre el 40% y el 50%) y finalmente de las comunidades y lugares que invierten para albergar la competición.

El Giro de Italia obtiene un beneficio de 30 millones de euros

El precio por acoger una salida de etapa en el Giro es de entre 70.000 y 100.000 euros, mientras que la llegada asciende a 200.000 euros. Sin embargo, ha habido excepciones, ya que el Gobierno de Israel pagó seis millones de euros en 2018 por la salida de la carrera y Roma desembolsó 400.000 euros para acoger la última etapa y sus ceremonias. En este año precisamente, según *Il Sole 24 Ore*, los patrocinadores aportaron 14 millones de euros y los derechos televisivos, 25 millones de euros.

La carrera también es importante para el negocio que genera el ciclismo en Italia, donde hay 250 empresas en el sector de la bicicleta que facturan en torno a 1.350 millones de euros al año. De no haber podido celebrar la carrera, hubiera sido un golpe para la imagen del ciclismo italiano y también para todas aquellas empresas que son patrocinadoras de la prueba.

La organización tiene previsto que 200 cadenas de los cinco continentes transmitan las imágenes, lo que supone, según RCS, una audiencia potencial de 800 millones de personas. El año pasado, un total de 198 cadenas ofrecían imágenes en directo de la ronda mientras que, en la última etapa, la RAI consiguió 3,7 millones de espectadores. Hubo 1.735 medios acreditados y 9.775 espectadores asistieron a la final en el Arenadi Verona.

En premios, la carrera repartirá 1,5 millones de euros, por debajo de los 2,3 millones de euros que ha repartido el Tour de Francia en su última edición. El ganador de la carrera se embolsa 116.000 euros, a repartir entre todos los componentes de equipo, mientras que el segundo clasificado recibe 59.000 euros y el tercero, 29.000 euros. Por cada etapa, un corredor se embolsa 11.000 euros.

En esta carrera participan los diecinueve equipos World Teams, entre ellos el español Movistar Team y tres escuadras más con una *wild card*, los italianos Androni Giocattoli – Sidermec, Bardiani CSF Faizanè y Vini Zabù KTM. Además, la carrera contará con una importante lista de grandes favoritos que se han dedicado a preparar el Giro de manera exclusiva como son Geraint Thomas, Simon Yates, Jakob Fuglsang, Steven Kruijswijk, Rafal Majka, Wilco Kelderman, Miguel Ángel López o Vincenzo Nibali.